

1908 201

EL CINE



CONRAD VEIDT, protagonista de la adaptación "Universal", EL HOMBRE QUE RÍE

20 céntimos

El estreno en Inglaterra de una película inglesa, escrita por un francés dirigida por un alemán y producida en América:

El hombre que ríe

*Producción "Universal" Laemmle Especial,
por Conrad Veidt y Mary Philbin*

Después de un estreno resonante en el Teatro Central, de Nueva York, donde todos los records fueron vencidos y millares de personas quedaron sin entrada, EL HOMBRE QUE RÍE marchó hacia Inglaterra con la mayor reputación que ningún otro film haya alcanzado jamás. Indudablemente, es la película que se ha esperado con más avidez de América. La extraordinaria combinación de director, protagonistas, asunto y autor, puso al público británico en conmoción, cuando la Universal anunció que Carl Laemmle había decidido hacer el tercer gran film de Victor Hugo.

Durante meses enteros se pedían a la Universal noticias sobre la llegada del film en cuestión. Cuando se anunció la prueba en el "Pavilion", el teatro principal de Inglaterra, y uno de los primeros del mundo, hubo tal demanda de entradas que se agotaron rápidamente. Fue la espectáculo más sorprendente que jamás se ha registrado por un film en Inglaterra.

El estreno empezó con el local lleno de bote en bote. El interés de la prueba fué estimulado por un pró-

"TO-DAY'S CINEMA"
la califica como una producción definitiva que ha empujado el arte de la cinematografía un paso más adelante

logo de Billy Stewart, gerente del Teatro Ris'to. J. V. Bryson, gerente de la Universal en Inglaterra, no se dejó perder ninguna oportunidad con el fin de dar a los exhibidores británicos el máximo servicio y encargó al músico Horace B. Part que compusiera una partitura especial para EL HOMBRE QUE RÍE. Esta se ejecutó en el prólogo, con una nutrida orquesta, dirigida por el señor Caspart.

Después de dos horas de proyección en los días más calurosos que Londres ha experimentado durante muchos meses, el público resistió la prueba sin dar señales de fatiga, y al terminar la proyección sonó en la sala una estruendosa salva de aplausos por parte de los exhibidores, prensa y público allí congregados.

La Prensa se ocupó extensamente de este acontecimiento cinematográfico.

Todos los adjetivos y palabras encomiásticas de la lengua inglesa, han sido empleadas para saludar la aparición de la obra más notable de la temporada.

*EL HOMBRE QUE RÍE
es una de las grandes producciones de la
"Universal"*

HISPANO AMERICAN FILMS, S. A.

Valencia, 233. - BARCELONA



"La gloria del colegio" es también la alegría de los padres

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Patronato: Manuel Coronas

Director: J. Pérez de la Fuente

Redactor-Jefe: Ricardo Pucnie

Administrador: Joaquín Hoy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Séneca, 11 - Teléf. 75845 - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - LONDRES
MUNICH-NEW YORK-LOS ANGELES-HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 pías. año
Extranjero 15 " "

Barcelona 4 de Octubre de 1925

AÑO XVII

NÚMERO 561

La cinematografía ya no es un pasatiempo de niños

Podéis respetables señores de alta representación social y obreros inteligentes que aludáis a vuestros hijos al propio tiempo que os abstenéis de realizar con vuestra presencia un espectáculo cinematográfico, disponer con acierto que no abona en vuestro favor y permitid a vuestros retoños que acudan a presenciar la grandeza del séptimo arte. La cinematografía no es un pasatiempo vulgar como quizás habéis creído. Han pasado aquellos tiempos en que la gente acudía a las cinematografías en busca de cobijo propio a los rigores del invierno, el tiempo ha transcurrido acumulando experiencia, en sus esfuerzos arduos y lo que antes era brega plana, sin cimentar sólidos, ha conseguido elevarse ante la expectación del mundo, siendo en la actualidad colombo castillo prototipo de su grandeza.

La cinematografía ha rote también su caparazón rudimentario y de un salto gigantesco se ha elevado hasta el cristal de los cielos. Es un arte, un arte verdadera pródigo en belleza, un arte insano en la expresión muda, en la acción silenciosa que dice tanto y tan bien como puede hacerlo la palabra.

No rian los que dudan cuando tal verdad se les diga. Admírenla antes una de esas producciones que accedían a la cinematografía como nueva arte, analicémosla y reflexionen después sobre su parte estética. En ella necesitaría motivos de belleza de irrebatible claridad. Toda la maravillosa gama de matices con que se adorna lo bello hallamos reflejada en esas escenas cinematográficas tan atractivas, tan llenas de realidad y no es justo que por puro de contradicción se les niegue belleza.

No es solo una industria la cinematografía. Si algún arte existe que pueda reflejar la vida con exactitud, si existe algún medio capaz de dar vida a la fantasía de un visionario, ese medio es el tan criticado, el que para muchos seres no pasa de ser algo ridículo, semejante a los antiguos folletones. Mas se equivocan los que así juzgan al cinematógrafo.

Aparte del grandioso espectáculo de vistas que tanto nos ha ilustrado, ya que nos ha hecho conocer las maravillas de la creación en sus aspectos múltiples, el cinematógrafo es vehículo portentoso que puede llevar a todos los intelectuales los destellos de la sabiduría. No sólo es medio de distracción a la humanidad durante el breve espacio de una hora. Su objetivo es más grande, mucho más elevado.

Profundiza en el alma de los mas, nos enseña a sentir, nos demuestra con claridad la igualdad que la vida tiene por objeto la práctica del bien, que la bondad debe imponer en nosotros por ser la única que puede proporcionarnos tranquilidad de conciencia, satisfacción, verdadera alegría.

No acudir a las buenas representaciones cinematográficas por considerárselas sin interés, no es propio de personas que se precian de estas ni de gente medianamente ilustrada. Si la cinematografía aun no ha atravesado la esfera intelectual española, si aun no ha llegado a penetrar en el recinto en que parecen encastillados los intelectuales españoles es sin duda alguna, porque hasta ahora poco sólo han sido como orfinales los que se han realizado, pero, en

la actualidad, las obras cinematográficas comienzan a ejercer influencia en todas las esferas sociales y consideramos que los artistas españoles, los literatos más lúbs, debieran tomarse en consideración, como lo han hecho ya en otras naciones, presidiéndole su cooperación, su valioso apoyo, apuntando en su beneficio, los estudios de su perspectiva artística e intelectual.

La cinematografía no es un pasatiempo de niños o de literatos. Su desarrollo es el más apropiado para el desarrollo de esas obras gigantes que terminan en los cerebros privilegiados y se unido y eficaz lenguaje, idioma universal al alcance de todas las culturas.

Toda obra cinematográfica, al no necesitar de productor que merezca su grandeza, manifiesta un valor artístico ante todos los públicos del mundo, a través de las épocas; pero para que esto suceda es preciso que los hombres eminentes que hasta ahora parecen abstenidos de toda lo concerniente al cinematógrafo, se decidan a prestarle apoyo, a considerarle.

Abstenerse por timidez de acudir a las representaciones cinematográficas que llegan a nosotros precedidos de fama, nos parece impropio de toda persona culta. Se debe ver para justipreciar, y si se tuvo la desgracia de por vez primera encontrar algo poco agradable, repetir la suerte por si en la segunda se hallara el motivo buscado.

A los papés recalcitrantes que no permiten a sus niños ver hablar de cine, rogámosles sean más considerados, más conciliantes, pues no es el cine centro de prostitución como ellos suponen y si enseñanza eficaz que ha de dar sus frutos en día no lejano.

Y en cuanto a la intelectualidad española, les rogamos fijen su atención en las obras de arte que la cinematografía produce hoy, y desde entonces serán los más entusiastas defensores de este Arte nuevo pero rico en matices de arte exquisito.

S T U D I O -
COMFER

PINTURA Y DECORACION-ARTE MODERNO
PROPAGANDA

CARTERS, NOTICIAS, ANUNCIOS

Primera casa especializada en figuras de todas tamaños

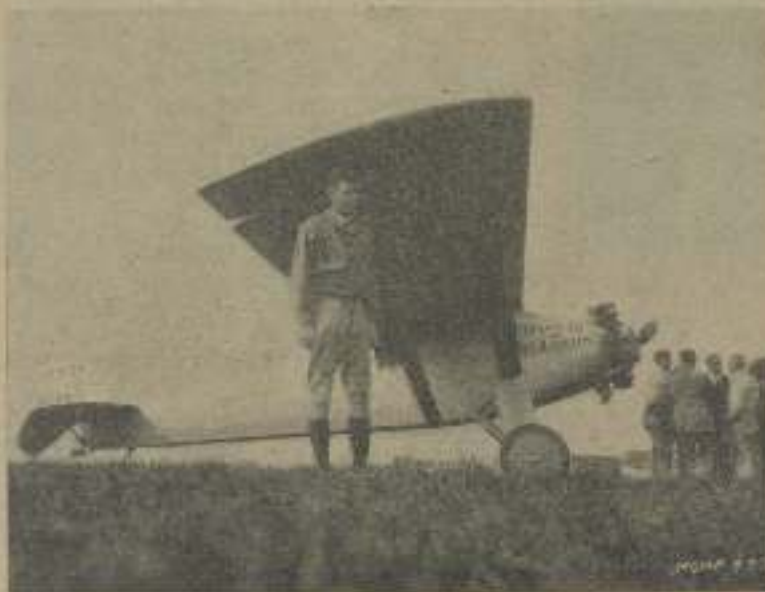
PRESE PUESTOS Y BORTON GRATIS

Diputación 300 BARCELONA

Últimas noticias cinematográficas

ALEMANIA

La Star-Film acaba de contratar a Gennar Tolman como uno de los protagonistas de la próxima producción de dicha entidad, que dirigirá Wilhelm Dieterle. La principal protagonista de la proyectada película es Mary Johnson.



"30.000 millas con Lindbergh" o la Acción del Aire de la Distantia y de tiempo, se presta a los rondelleros para pensar en la posibilidad de un viaje a la Luna en aeroplano.

—La última película de la Ufa «Roberto y Bertrán» ha sido estrenada simultáneamente en 100 cinematógrafos del Reich.

—En Múnich se han iniciado los trabajos de edificación de un nuevo cinematógrafo capaz de alojar 1.000 espectadores.

—La Lullmar Stark-Film se ha embarcado con dirección a Teópolis bajo las órdenes de Gennaro Richelli. En la expedición figuran doce personas, entre ellas, Claire Hammer, George Charles y Wladimir Gaidaroff.

—La Ufa rotará una superproducción cuyo título será «Naufragio». La protagonista será Liane Haid, Norbert Falk escribe el guión y Carmine Gallone dirige.

—En Milán se han reunido diversos personalidades de la cinematografía italiana bajo la presidencia de S. E. Bisi. Dicha reunión tiene carácter oficial y en ella se centrará toda clase de asuntos relacionados con el resurgimiento de la producción italiana.

Se ha inaugurado en Kassel un nuevo teatro de la Ufa. Asimismo abrió sus puertas en Stralsund un nuevo templo de la cinematografía.

—Matell Marziani acaba de ser contratado por la Grolit para la producción «Viento que alar» que dirigirá Fred Sauer.

—La Jelay Film ha terminado su primera producción y se dispone a iniciar la segunda. Dicha entidad piensa llevar a un acuerdo con una entidad española para filmar producción mancomunada.

—Nuestro buen amigo Lívio Pavaneli trabaja activamente para la Germana, bajo las órdenes de Friedrich Fehér en la película «Secretos de Hotel».

—Los delegados en el Congreso de la Cinematografía de Berlín, representantes de Alemania, Inglaterra, Francia, Finlandia, Holanda, Austria, Polonia, Suecia, Suiza, Checoslovaquia y Hungría se reunieron en los salones del Eden-Botel para tratar

sobre la fundación de un Sindicato Europeo de Cinematografía.

—La «Hum-Film» ha iniciado los preparativos para llevar a la pantalla la obra de Tolstoi «El Quilbe». Dicha película se filmará mancomunadamente con la organización rusa «Belgostkino».

—En los estudios de Tempelhof, de la

Ufa han empezado los trabajos de la filmación de interior de «El escándalo de Baden-Baden». Los principales intérpretes de dicha producción son Brigitte Helm, Lily Alexandra, Ernst Stahl, Henry Stuart y Leo Peukert.

—A fines de septiembre se iniciará la primera película que para la Ufa interpretará Lillian Harvey.

—La Ufa ha prolongado el contrato con el cameraman Curt Courant, dados los brillantes resultados de su actuación en «Los secretos de Oriente». En la actualidad se halla rodando la película «La Vida feliz», cuyo protagonista es Nikolai Kolin.

—Erna Morena, Hans Adalbert Von Scholetteff, Marita Berzberg y los camaradas operadores Weismann y Scheib han sido contratados por la Terra para intervenir en la filmación de la película que dirigirá Assmannoff «Chicas de 17 años».

—Harry Piel acaba de terminar la toma de vistas de su nueva película «So arrojó más poderoso», editada por la Ufa. Los últimos exteriores, tomados durante la noche, ofrecieron serias dificultades a causa de las sensacionales truenos e incidentes que habían de desarrollarse en una serie de posesiones nocturnas por los alrededores de Berlín y cuya ejecución no era posible repetir cuando tales ocurrir tratándose de escenas nocturnas. Los camaradas Hans y Wolf tuvieron que trabajar con objetivos especiales para lograr una fotografía perfecta.

—En los estudios de «Neo-Babelsberg» se dio la primera «toma» de manivela de la película «Asfalto», que se realizará bajo la competente dirección de Joe May.

—Richard Oswald realizará la obra «El perro de Besserville», basada en la famosa novela de Conan Doyle.

FERNANDO MENDEZ-LEITE.

Madrid, septiembre de 1929.

La crítica cinematográfica

Si ha de ser en más de una ocasión que en España no existen críticas cinematográficas, capacidades para apreciar el valor intrínseco de una obra. La razón no lo comprende. Si la mayoría de los españoles carecemos de conocimientos suficientes para agudizar la técnica cinematográfica, si no poseemos la suficiente experiencia del nuevo arte, existen, en cambio, notorios valores aptos para juzgar con exactitud el valor esencial de toda obra, ya que la esencia, para nosotros, radica, no en la técnica, sino en la expresión, en la emotividad, en la belleza, en fin del asunto, en la justicia de la interpretación y en el desenvolvimiento de los personajes.

Si no se han adquirido todavía los suficientes conocimientos para justipreciar la técnica cinematográfica, es porque en España la cinematografía, está en los albores, pero, no obstante, los españoles llevan dentro de sí el conocimiento de la estética y ésta es el todo de toda obra, pues sin ella, aunque la técnica sea un vehículo de perfecciones jamás habrá obra digna.

Lo principal de toda obra, pertenencia a cualquiera de las artes, es la belleza. La belleza es lo que nos hace sentir, vibrar... la belleza la que arranca de nuestros labios el «oh!» de admiración; la belleza la que posee el don de acelerar los impulsos del corazón demandando de dicha.

La estética es lo esencial, lo único verdaderamente grande y digno de contemplarse y admirarse, lo demás son aditamentos que, sin duda alguna, dan realce a la obra y le hacen valer más dinero, pero que pasan desapercibidos para el público que acude a los teatros no a presenciar manifestaciones técnicas que no llega a comprender y que si comprende no le harían sentir, sino a deleitarse con la trama, con la gama de matizaciones bellas que la estética de la obra derrama por doquier.

Al espectador no le preocupa ni debe preocuparle porque para él carece de objetivo, si lo que ve en la pantalla es original, fotográfica o simplemente decorativa. Lo que le interesa es el desarrollo, la coordinación de escenas, la realidad de las expresiones. Va al cine a sentir, a vibrar y he aquí porque recuerda con interés el nombre de los intérpretes y desconoce el de los directores.

Muy lejos de nuestro ánimo despreciar el trabajo de los últimos. Tan bien como el que más sabemos que el alma de toda producción cinematográfica es una vez invisible que hace mover a su antojo, todas las fibras de la trama y que solo de él, de su comprensión artística, de sus conocimientos depende el éxito de la obra. Tanto la parte técnica como la artística está bajo su jurisdicción pero suela suceder que, a veces, descuida la última para dedicarse toda su actividad e inteligencia a la primera.

Y volviendo al título que encabeza estas líneas, objeto de nuestra disertación, pareciera que en España hay plumas notabilísimas e inteligentes, sobradamente capacitadas para ejercer crítica cinematográfica en su esencia, dejando aparte la técnica ya que no poseemos suficientes conocimientos para ella.

Para apreciar el valor artístico de una obra cinematográfica considero que en España hay suficiencia para juzgar de arte; no es necesario repetir, poseer vastos conocimientos de técnica cinematográfica, que en cada realizador es diferente, basta con tener un criterio justo y un sentido artístico razonado.



Ramon Novaca, protagonista de "El Principe estudiante" de la M. G. M. en latido más que triunfo en Colombia.

Ramón Novarro

(UNA ENTREVISTA QUE DEBIÓ SER PUBLICADA
HACE MUCHO TIEMPO Y QUE NO LO FUE)

ME entusiasma positivamente. Ramón Novarro se hallaba en Barcelona. Y yo, como no, dispuesto para hacerle una entrevista. Indagué por todas partes pero nadie supo o quiso darme su paradero. En la Metro-Goldwyn-Mayer decían ignoraban este extremo. Finalmente me hicieron telegrama desde la frontera francesa, cursado por Ramón, en el cual indicaba su llegada a ésta, eran todas las mañanas que en dicha casa tenía. Ni mencionaba el hotel en que se hospedaba, ni el medio de locomoción que emplearía para trasladarse desde la frontera a Barcelona. Lo más lógico era, desde luego, el ferrocarril pero me aseguraron formalmente que por esta vía no lo había dirigido Ramón ni nadie que se le acercara.

Desesperado ya de encontrarlo y pensando que lo mejor era enviar al exterior aquella tan inútil y no realizada información que hubiera sido la gran nota sensacional del día. Era la una de la tarde aproximadamente cuando yo embocaba la Rambla de Cataluña con un muchacho que me creía fuese el más apropiado para pedirme cinco duros — aunque a mí, si no de series o tarjetas cívicas, cuando me piden duros ya por eso los entiendo, ni mucho menos, lo que hago es no dárselos.

A poco un amigo mío se me acercó y así, a mansalva, me dispuse:

— ¿No sabes? Ramón Novarro está en Barcelona.

Calculen ustedes la gracia que a mí me hizo la tal noticia, que aunque un poquito retrasada me separaba mi amigo. ¡Eso es bueno aquello, hombre! Todo el sustituto de un artículo de una o otra parte está teniendo la paja del actor mejicano, sin resultado alguno, para que ahora viniera un amigo a restregarme a uno por las narices, como una bota a un digno de periodista cinematográfico, el que Ramón se encontraba en la ciudad de las ruinas y de los Condes.

— ¡Sí, ¡oh! — fue la única que le respondí con un cierto escepticismo, como queriendo dar a entender que no concedía mucho crédito a sus palabras, lo cual ocasionó un pequeño a mi amigo, que exclamó:

— ¡Te digo que es verdad! Que nada de verdad yo mismo, por mis propios ojos, sentido allí, en el Café de la Rambla, tomando el aperitivo en compañía de un matrimonio de alguna edad y de dos muchachos que se le parecían mucho. Si no hubiera sido por no pensar en información, que desde que Novarro salió de América está preparando...

— No será por hacer a tirarlo una plancha por lo que no lo has hecho, querido? — le replicó yo, que no podía creer en aquel rango de compasión tan sustancial de mi amigo, que dicho sus entre paréntesis: siempre me ha resultado útil. Además, que yo no sabía que Ramón, aun cuando se hallase en Barcelona, se hallase cuando a la Rambla a pasar; ¡sí, que tanto se esforzaba en pasar desapercibido!

— ¡Te lo juro por lo que más quiero, hombre, que es verdad! Y para que lo convencies, voy contigo al Café de la Rambla, ¿verdad? Eres más testarudo y más increíble que el propio Santo Tomás! Te lo me-



En una escena trágica de la película, Ramón Novarro, en un momento culminante de "El caballero pícaro".

asaria ver y tocar para con venazco de las cosas.

Y cogiéndome del brazo la quería me llevó a espaldas al susodicho café y...

Ramón Novarro, el mismísimo Ramón Novarro se hallaba allí, tan tranquilamente sentado tomando un aperitivo en compañía de los dos chicos y el matrimonio que antes aludiera mi amigo!

Me sorpresa no tenía límites... ¡Con que, es decir, que mientras yo me volaba loco buscando al castro mejicano por todas partes, éste se encontraba precisamente en un lugar al que suelo concurrir casi todos los días en aquellos mismos días! ¡Ah, no; entonces si que tú me escapabas la información al Ramón de las manos; todavía estás bueno. Y, en efecto...

Me dirigí al grupo y un pequeño azorado, saludé lo más cortésmente que supe y pude y acercándome con el ojo por el cual llevaba ya gustado en todo el capital aquella mañana, le dije, a quemarropa, es la pregunta:

— ¿Eres Ramón Novarro, no es cierto?

Como quien arroja un jarro de agua helada sobre la cara de uno, me contestó, rápido, enérgico y con un leonismo telegráfico:

— ¡No!

Quedé tan aturdo, tan desconcertado, que no supe ni qué hacer ni qué contestar. Pero la risa, clara y sonora de las dos jóvenes lograron sacarme de mi abstracción y entonces creí

comprender. Ellas se reían no de mí precisamente, sino del mismo que a joven acababa de darme. Y esto fue lo que me trajo el condescendiente de no haberme equivocado confundiendo a un muchacho cualquiera con Ramón Novarro. Porque si los chicos no mostraron ninguna alusión al crimen preguntando: «¿Eres usted Ramón Novarro?» en cambio se echaban a reír cuando se me dio una noticia tan estúpida que me hizo quedar petrificado. O lo que es lo mismo, que si bien no consideraron importante a la pregunta. Dios sabe cuántas veces hecha por otros antes que por mí, aquella salida de tono de un hermano las hizo reír más de gracia. ¡¡Psh!! «Psh!!» que es uno, pero dos un cierto antes nuestro.

Convenido es que era evidentemente Ramón Novarro aquel con quien estaba hablando en aquellos momentos, no podré de darle la idea hasta conseguir que vendida al fin, declarese ser efectivamente el celebre actor cinematográfico, identificado por todos los públicos.

Me presenté a las personas que lo acompañaban sus padres, don Ramón Ferrnández y su esposa, doña Leontina, y sus dos hermanas, Luz y Carmen, dos mozas de ojos negros, muy guapas.

Y empezamos la conversación.

— ¿Por qué se pretende usual de todo el mundo? Suficientemente la cantidad, ha per-



"El caballero pícaro", Ramón Novarro, tal vez cree que el asunto es un episodio de la conquista del amor.



Rosita Novara en su deliciosa y pintoresca villa en "La ruta de Singapur"

alido que pudiera enfrentarse con usted.

—Detecta la cobardía, y por lo tanto, no puedo con los homenajes que a uno se espantan en tributarle a su llegada a cada población. Además, que he sido hecho este viaje por Europa para diversificar la mejor posible y pues poder yo descansar del continuo afrezo que impone la vida en las estadías cinematográficas.

Halla Ramón con un cierto celo cariñoso, pero muy tenue, casi imperceptible, tal vez algo reforzado por su larga estancia en Norteamérica.

—Pero — continúa — yo me parece excesiva esa restricción que usted demuestra.

Ramón sonríe.

No lo crea — dice — si el público supiera, solamente por la más leve indicación que ya me están dando hospedado en tal o cual parte, yo podría yo usararme al habito sin recomendarlo con un millón de cosas que señalando haría mi quisieran decir.

—Mira, esa es Rosita Novara; si podría salir a la calle con que los fotógrafos me importunasen para poner el pie en el estrado del auto y la mirada así y esta mano ergida a la portadora y esta otra en esta posición para poder sacar una fotografía interesante del celebre vestuario cinematográfico, etc. Y, créame, esto no es nada agradable.

—Ramón — interviene el padre — pesa por lo tanto, porque no le gusta amargarse la vida con complicaciones tan tantas como en esa de la vanidad de los artistas cinematográficos que sacrifican el descanso y la comodidad en aras de la propaganda, que en realidad de nada sirve cuando no se siente una verdadera vocación de artista.

—Así lo cree yo también. Hay una pequeña pausa, durante la cual ofrezco el garrafillo. Ramón rehúsa.

—Así es, querida lectura, que ya lo sabe. Ramón No crea su fama.

Por la Rambla deambulaba una gran muchedumbre, que luego de salir de las oficinas van ellas a dar un pisoteo, que es como un venant para el empleado barcelonés en lugar del Círculo la Rambla.

—¿Qué puede resultar este paseo, ma, Ramón? — cuestiona don Mariano.

Ramón hace con la cabeza un signo afirmativo, y yo, orgullosa, exclamo:

—Como que es la más típica de Barcelona!

—Siempre está así, tan concurrida, ésta? — inquiere Luz irrisiblemente, con una voluptuosa auscultación del habito americano, mucho más dulce en boca de esta linda muchacha que llama su sus facciones modernas rasgos de criolla.

—Si, señorita; la Rambla es un continuo hormigueo. En ella hay vida y alegría siempre, a todas ho-

ras; lo vemos da que sean los tres de la tarde en verano, cuando el sol cae como plomo derretido que los tres de la mañana en que no sobreviene cuando hasta el aliento se huela.

La conversación se genera entre Ramón varios minutos, los leemos con muchos y abordado por todos. Al fin logró atrapar a Ramón, solo y comburo a responderle.

—¿Qué edad tiene usted, Ramón?

—Treinta años.

—¿Nació?

—En Orizaba, Méjico.

—¿Cómo ingresó usted en el cine?

—Todo el mundo lo sabe, usted me lo dice. ¿Para qué decirlo?

—No importa. Quiero decir de sus propias palabras.

—Pues, ma. Yo he sentido siempre una verdadera vocación por el arte escénico. De esto pueden dar testimonio los pequeños teatros de luchas que ya había sido de niño. Mi padre quería que siguiera su misma profesión que fuera médico, pero yo no tenía vocación de galeno, precisamente. Organizaba, ya adolescente, compañías de aficionados y daba conciertos familiares, pues otra de mis aficiones fue la música y dicen tengo cualidades para ser un buen cantante. Abandoné definitivamente mis estudios universitarios y cuando día me fui a Norte América con mi hermano Mariano decidido a triunfar en las tablas.

Allí, como todos, pasé un estío. Hube de dar lecciones de canto y de piano a mi hermano. Logré por fin, setme en el teatro, luego ingresé de bailarín en un ballet. Después, sin propo-

nerme, en un principio, llegué al cine. Me hicieron me contratar y fuí en dirección interpreté más papeles de importancia. Lo demás, ha sido todo continuación de aquello.

—¿La cierto que pensaba usted volverse a un convento?

—Nunca pensé en ello, no son más que bulduras.

—¿Qué películas suya juzga mejor interpretadas?

—Mis mejores interpretaciones, aparte de "Ben Hur", son: "La ruta de Singapur", "Un cierto muchacho" y "El príncipe estudiante". Entre todas, la mejor es a mi juicio "El príncipe estudiante".

—"El príncipe estudiante" ¿es adaptación de alguna novela?

—Sí, de la novela de Maxine Foster "El príncipe", inmediatamente reconocida que también ha sido adaptada a la escena teatral con el nombre de "El príncipe de príncipes". Es la película que más a gusto he interpretado, en colaboración con Norma Shearer. Es mi más hermoso éxito después del obtenido con "Ben-Hur".

—¿La cierto que usted no cobró nada por la interpretación de esta gran película de Fred Niles?

Ramón no contesta. Se ha apercibido que ante nosotros hay un grupo de curiosos que le conciben, exhaustos, y me dice:

—Disposémos que no prosiga, nos retiramos, pues la noche se ha ido encima de que Rosita Novara se encuentra aquí sentado. Le ruego no publique esta conversación que hemos sostenido hasta pasado algún tiempo de mi estancia en Barcelona. Ah, y ya puede usted congratularse de haber sido el único periodista cinematográfico español que ha conseguido entrevistarme en España.

ALFONSO DE RIVERA

EL TEXTO DEL PRESENTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA



Rosita Novara en "La ruta de Singapur" en la obra que ilustra a ella esta respuesta

ARISTAS

Una interviú por azar

CUANDO escribí la arista publicada en el número correspondiente a la semana anterior, cuán ajeno estaba de que pudiera ser realidad aquella que titulé «Una polenta certas».

Pues así ha sido, lector, y ésto se lo de-

desculpada por esos minutos de Dios!

Sabamos a un estado de «street», que nos condujo a cierto café (el dueño me agradecerá la hipótesis) de la barriada de Soto, donde residían los amigos.

Al ser yo presentado como periodista, ob-

tinéme. Va y dentro unos instantes, y llega hasta nosotros un poco de ruido.

— Ya la beam usted hecho, beam de contentos, jantando de laquidat... ésto no que no suatare — por que don Pico.

Vuevan, Marujita, y se vienen con ojos, excitados, miran a un punto fijo, y me sé mirar mirando que están.

La Juntampá se excusa, preguntándole:

— ¿Por qué van a preguntar por arista de cine, periodista, Marujita?

— Ésta de verdad me me vida por comulgando, ya me cansan sujeta.

Y le dice del modo más amable, sin vanidad, sin presunción, sin jactancia: pero con esa sencillez, con esa alegría y fervor de los que hacen un culto de su oficio más querido. Se abalón es tan pronto, que hasta cualquier casualidad con tal de verse en medlywood.

La animo a que persistiere en su ideal, pero también le animo que procuré adquirir algunos conocimientos necesarios para llegar a la cumbre de su profesión. Ésto me hizo y me me voy, me voy tan pronto de me quitan años, cuando la luna me viene tocando en pedía de la amargura.

Por que me he vuelto a pensar en el futuro, y me falta venir para seguir preguntándole. Primero quería que continué hablando. Tan fuerte es su ideal y tan sincera su decisión, que ojalá por cualquier que toda la ciencia de la vida humana en un solo año, se pueda aprender, que es obligado aprender. Porque cuando un hombre comienza la primera decisión de una creación que comienza a relacionarse a la vida. Yo, que también me me quiero años y me me quiero primero, sé lo que esas cosas. Por una ilusión hecha desde hace muchos años, y me me he podido estar la alegría de verla realizada. Si no perdés la fé, cualquier vida, lograrás las cosas.

Para no tardar y su molesta ruido destruye el encanto del sueño. Me mira, y le pregunto:

— ¿Qué aristas le gustan más?

Entre la música de su vida, me responde:

— María Swanson, Moege Bellamy, Dora La Pante, Clara Bow, Lily Damita...

Y de ellas — le interrumpo.

— Antonio Moreno, Gilbert, Novarro, Juan Gilbert...

Cambio la conversación y le espeto de improvviso:

— ¿Y cuántas novias tiene usted, Marujita?

La ebullente, ante el exámplo de mi indiscreción mira al suelo, y responde, un tanto cortada:

— Ninguna.

Pero alguien — no hace falta decir quien — reñen por ella:

— Don usted que todos los muchachos de barrio andan locos por ella.

— La creo — termino.

Me despido, y al estrechar la mano al simpático amigo don Pico, me dice:

— Ya no estará tampoco hasta que van la interviú que le ha dirigido usted.

He aquí, lector, convertida en realidad «mi primera película», gracias al amor y al pelmazo de mi amigo, al que perdono, puesto que gracias a su lealtad, ha pasado un rato muy agradable y he descubierto una futura estrella. Que así sea.

MARIANO CELA.



Benévola es la mesa. Simpática escena de la vida familiar católica que aires dulcemente en la hermosa película "Cuatro hijos"

no al amor y a un mí amigo, primer premio en un concurso de «almazo».

Ella, no es hija, pero sí sobrina. Ellas, no son padres, pero sí tíos. En vez de un padre, losé una tienda el lugar de la acción. No habla porro ni grillo. Loro sí hablo...; tal vez fuera yo.

Una contra mi voluntad, he de volver a hablar de mi amigo, siquiera sea para desahogarme un poco del martirio de su pobreza, que sufre con estoicismo espartano. Necesito decir todo ésto, si no sospecho que me dará un ataque y le mordere la nariz.

El individuo es amable, simpático, dichacachero y buena persona, pero también pegajoso, plúmbeo. Tiene, nunca parece absurdo, el tipo exacto de los esteliche-res de Munich; enorme, de cabeza formidable y rugada, molletes y gajos de concha. En Alemania podría pasar muy bien por héroe. Y para acabar su retrato, diré también que es capaz de comerse una confitería completa, incluso operarios, taller, ampuarías, etc. Le importó tres cominas la diabetes.

Sabamos del hotel: la otra noche, y se lo ocurrió — ¡maldita sea su celampá! — la peregrina idea de que yo le acompañase a ver a unos sus amigos que le esperaban. Ya me resistí cuanto pude, pero cedí su cuerpo a tal brazo derecho y bala de cumplimiento ante el dilema de volver a preparar un tiro. Después suñí cominización. Me enseñó que, a pesar de sus cuarenta años, le da mala fe soñ... y necesito, como si dijéramos, un ojo. Qué listina, hombre; con tantas guardias «porteros» como hay

serva que unos añitos heñan ceres de mí y una vecerita delicia me amara al oído de una guitarra certas palabras.

— Díga — me dice la señora —. Díen mi sobrina que, como periodista, conocerá usted a Lily Damita...

— La conozco, efectivamente — respondo. — Díga más, buena cosa ha dicho usted. Ya leas charra para largo — dice don Pico.

Antes de seguir, creo que debo hacer la presentación de los principales personajes, puesto que al mí amigo si yo interese más a los lectores. Así, pues, destacaré a don Pico, a su esposa y a la sobrina, una chiquilla pírpura y adorable.

Y ahora, añácese sobre cualquier cosa, lector amigo, porque hay descripciones que originan desvanecimiento.

La chiquilla, que dicho sea de paso, se llama Marujita Petrol, es un impollo de rosa temprana. Dos caras Linda con dos ojitos vivos, loqueros fulgurantes; con una narizilla chiquillina y boba, y una boca graciosa y pequeña, en la que habla constantemente una risa travulosa, ingenua y casuchera. Y quitan años, amigos míos, ¡quién años!, es un empujito gracioso y revoltoso.

Se ve que don Pico y su cómplice están locuaces con la sobrina. Y hay para estarlo, señores. Ante la lofexa y simpática de este flabio de sobriñita, se ensancha la enajenación mental y el silencio.

Murchamos a la Uedad de don Pico, y la pequeña habla por los codos sobre cosas de solas. Son varios ejemplares de EL GINE y centenarios de fotografías de famosos, que-



Lola

LA CHICA DE HOLLYWOOD

Me llamo Pepita:

Esto va a ser la última vez que voy a hablarle de mi viaje a los trópicos, a la tierra de los plátanos y de sus lechoncillos... ¡Ah, cómo voy, pese a su gusto pélimo, que se llama con... Va a ser la última porque, de verdad, necesito a comprender que puedo seris sencilla; pero, hija, ¿cómo ha una necesidad de excomulgarme? ¿Qué razón de mí si no le interesa a ti para poder sentirte sin rodeos todas mis cosas, las que me pasan...?

Además que Jamica me proporcionó dos accidentes y yo, como buena amiga que soy, prefiero entretejerme refiriéndole estas cosas que no hacerle pasar con perturbaciones exclamaciones.

Tu día que desde que me fui a los trópicos hasta la fecha te lleva escribiendo ya por lo menos una decena de cartas y no te lo niego; más es ver tú lo que son las cosas, lo mejor aún no te lo he contado.

Escribame, pues, cómo era súbito de Kibara, la muchacha que entré, es decir, toda corriendo y lo demás que era palabra imples a mi cuerpo te extraordinario. Ella es que, al cuarto día, para más o menos, de mi llegada al hermoso país del Jamica. ¡Ella la que me acordó del antipaludico real, tropezó con uno de los frutos españoles que se ven por estas latitudes en traje de baño o vestidos con elegantes bijuterías. ¡Chiquilla, era encantador! Muro guapo y hermoso, de ojos paranchinos y negros, la tratada y todos ligramente zorzorados, a propósito para pronunciarlo firmes, al año me traje muy a propósito para mí que sea ser una fruta, excede en estatura a Dorothy Selerita. ¿verdad?

Pues bien; estas estas cosas son locas en Hollywood, donde las cosas respican un materialismo recubierto de fantasmas, Kibara me pareció en el momento aquel un trocito de Andalucía.

¿Que no hay para tanto? Pensándolo con detenimiento verdad es; pero has de tener en cuenta que era de noche, que había luna, está en el mar salada y... estrellas fulgurantes en el cielo. La demé-dición a la imaginación y a la cuenta.

Bueno; Roberto — el español se llamaba así — y yo simpáticamente, instantáneamente. Nos encontramos en el mundo, que a aquellos horas estaba desierto.

Ya me extrañaba en escuchar la plera en perfecto a ver si veía alguna de esas cosas voladoras, las similitudes: él... la con miradencia de suayo las... medias, y aunque luego me dió que toda su atención se hallaba fija en la curvatura del círculo, me di cuenta de que la curva de referencia era la de mi cuerpo que al estar reflejada en una superficie quedaba en descubierta. El resto es incidental.

Después de una hora de generalidades se lanzó a conversación más personal, más directa, pues, aunque era ir con demasiada

precipitación, el tiempo me también limitaba.

Bueno, que me invió a pasear en yate, me llevó en infidelidad de idiomas locuta y después, con tanta melodramático, me cau-

ella, llevándome a vivir a las afueras de la ciudad, y me causó temor el matrimonio y los chiquillos.

En las cenas finales de «La mujer Divina» Greta aparece poniendo la mesa y

Con Chancy el gran actor de los mil roles, guita pluvia, en este momento de "Me pagaba... ric", que de la manifestaba sobre los hombros para la vida de la vida, más secretiva



lesé que él estaba un lugar y en él un día chiquillo.

Yo, naturalmente, inspiré al los chiquillos curian de otras mujeres, pero él, entermeído, me dijo que no, que las que él describe eran cuyos y de su mujer legítima, se entendía.

Yo pensé que como loco, la saya, era muy hermosa para hombre de nuestros tiempos; pero, sin embargo, ni se lo creí al creí lo dije en serio.

Chica, no obstante, me costó de manera tan divina, que no tuve alma para decirle que el matrimonio es bueno, solamente para lo que que no tiene otra cosa que hacer. Plaqueó, lo confieso. Estaba a punto de preguntarle si sería yo buena para ser mamá de tanto chico, pero, con lo estúpida que yo soy; pero me cubría y muy bajito le dije: «Mañana le voy a contar».

Ma por la noche, antes de quedarme dormida, comencé a preguntarme si Greta Gerbo pensaría cómo yo si se hallase en idénticas condiciones y me acordó a la memoria «La mujer Divina», que ella interpretaba en compañía de Lars Hansen, que hace de soldado francés que deserta por

resulta, era un proceso que decidí calificar al español sin su conocimiento alguno. Yo no soy Greta y si ella, aun pudiendo la mesa, puede enseñarme mil cosas maravillosas, yo, pobrecita de mí, en esas cosas estoy segura de mi valentía.

¡Ay, chiquilla, las veces que pienso lo que haríamos en el mundo era fuera tan agradable y yo, si los hombres nos dieran una oportunidad!

Pero volviendo a mi triste historia Pepita, resultó que a la mañana siguiente dudaba aun sobre la resolución a tomar. Habíamos así decidida a dar el «Sí» cuando al volver a ver a Roberto no está ni el menor estremecimiento emocional en el corazón. Instantáneamente situé la mano encima del mator humano y como no y él fue aceleradamente alguno en sus revoluciones me dije que el círculo que sentía por aquel hombre no podía ser Amor. Tuve que desahoga con ferocidad, pero a él no le hizo ni pizca de gracia.

En fin, que hoy no puedo abandonar a la tristeza. Hasta mi próxima, que pienso sea más alegre.

LOLA

La vida artística de John Gilbert

relatada por el propio "Jack"



(Continuación)

Escribí dos cuentos más para la firma Paralta y me decidí de nuevo y por la fuerza de las circunstancias por el cine.

Estos cambios no estaban grandemente en armonía con mis deseos y aspiraciones y por desgracia no me era posible enviar al fotógrafo ni solicitudes a otros estudios, pues nuestros pasos en éste eran muy rápidos y a la menor sospecha se nos hubiera despedido. Pero la firma Paralta dejó de existir aquel mismo año, cinco o seis días antes de Navidad.

Robert Brunton hizo muy lo que quedó del estudio y empezó a trabajar filmando una obra en la que Lonnie Glum y yo desempeñábamos el papel principal. Entre los actores en cinta esta había una niña que debía representar el papel de hermana mía. Su parte no era de importancia y sólo la fueran asistidos cinco dólares los días en que era llamada ante la cámara.

En uno de los cuencos ella debía imitarme deluso a Louise Glum y volver al lado de nuestros simpáticos papás. La niña por la vista estaba muy nerviosa pues en sus cuencos me agarró de tan mal modo los brazos que dejó en las mangas de mi traje de segunda mano terribles marcas de pintura y grasa y en uno de sus brazos tenía desfilado el modo de mi inmaculada corbata que era fidei en mi ajuar de actor.

Ante tanta cosa yo di un grito que fué a resonar en los más apartados rincones del estudio y reprendí airado a la niña del hecho. La niña se puso a llorar a lágrima viva y tan sincera y en pena que calmé mis furiosos y dulcemente la instruí en la manera como debía hacerme el ruego fraternal. Ella aceptó el cambio que di a tal medida y al darse nuestra trabajo por terminado vino gentilmente a darnos sus brazos inclinandome en mano memoria. Un año transcurió sin que viera a verla y andando el tiempo he sabido que su nombre era Leatrice Joy.

A este momento de mi historia siguió un largo período, sin trabajo de misera. Traté de escribir, pero no podía; mi espíritu estaba demasiado apremiado; por fin resolví ir a la guerra aun cuando las trincheras no me llamaban grandemente la atención, y, además la armada americana ponía objeciones a mi poca estatura y a mi poco peso y... ¡ya verán ustedes!

El reclutamiento para el cuerpo de aviación había ya buendi a su fin pero he aquí que un día vi en los periódicos la noticia de que serían admitidos unos cuantos voluntarios más de indolentes. Después de largas horas de espera en la larga línea de aspirantes, llegó mi turno ante el oficial

que, a boca de jarro me hizo las preguntas de rigor: —¿Nombre? ¡Vaya! ¡Educación? A esta última pregunta contesté que sólo había ido un año al Instituto de segunda enseñanza y a esta él contestó: —¿No es bastante! ¡El otro?

Y... volví a casa. Siguiéron días de miseria en los que para poder comer tenía que pedir prestado al hermano de John Touch. La concepción de mi inutilidad para la lucha por la vida se arraigaba más y más en mí a medida que mis esfuerzos por hallar empleo se estrellaban contra lo que yo creía era mi fatalidad. Una victoria influida mezclada a un desprecio a todos mis anteriores fracasos se apoderó de mí y hubiera cometido algo disparate de no haberme presentado desesperadamente una nueva oportunidad; pero no duró sino dos semanas.

A todo esto nuestros muchachos iban corriendo bajo el fuego blanco en las trincheras feosos y de nuevo en los Estudios Pathé se llamó a los hábiles para el servicio incluyendo esta vez a los jóvenes que habían cumplido los diez y ocho años de edad. Y fui aptado para el próximo embarque.

Ya nombrado listo para ingresar en Filadelfia se le ocurrió al director darme trabajo en una filmación con mucho esmero el más importante que había ganado hasta entonces. Y se me ocurrió hacer economías para cuando estuviese en Nueva York y luego en París. No obstante mi audacia me compré un "Stutz" de segunda mano que después de todo no me hacía grandes estragos, pues podía guardar unas cien dólares semanales de los ciento cincuenta que cobraba.

Me hospedaba pues en una pensión a caza masa me sentaban una diez personas. Unos días, dimos la observación la mayor parte; entre ellas había un viejo actor dramático, cuya mayor especialidad era hablar mal del cinematógrafo que, según él pensaba, había ridículo al drama. A su lado se sentaba un corredor de seguros contra incendios quien monopolizaba la conver-



sación con colegas acerca de accidentes celebrés. Junto a él unos carpenteros cuya mención me importa y un poco más allá un matrimonio joven rodeado de la mamá y de una hermana. Las cuatro parecían no encontrarse allí en su propia atmósfera. Erán gentes del país del Sur a juzgar por la dulce y melancólica de su acento.

Recordó que aquella noche me preguntó más de una vez el porque de su estancia en V. Después de comer fuimos a sentarnos cómodamente en el pequeño jardín y no cesamos de oír la terrible charla del empleado de la compañía de seguros. El esposo del uno de la cruz que en nada contribuía a la existencia del negocio y que sin embargo gozaba de los beneficios del mismo, vino a sentarse a mi lado y me hizo la historia de cada uno de los huéspedes.

Según esa historia el matrimonio venía del Estado de Mississippi con la esperanza de que el marido hallara en el clima de California alivio a su enfermedad pulmonar pero no siendo rico para vivir en la hermosa casa que le era ofrecida llevaba los libros en el escritorio de una casa exportadora de frutas. Las dos señoras que le acompañaban eran su esposa y la madre de ésta.

La voz de las dos damas no llegaba hasta mí y cambiaba como hubiera dado por aver de que hablaban pero detuvo mi impulso de intervenir y vino un aplauso de mucha bien educada.

Después de un rato fui a dar un paseo en mi cochecito y me di a soñar mientras me alejaba del pesada ventilador y del poco creyente de mí hospedador.

A la mañana siguiente, al salir del estudio, por poco doy de narices con lo que yo creía era un suco de papas viejas. A mi lado con el sombrero hula grande fué mi sorpresa al descubrir en él a una muchacha. Pidiendo un momento de perdón por mi torpeza, pude observar la cara de la muchacha, quien no era otra que Leah Joy.

Sus ojos estaban tristes. Llevaba a mucha de dolor sobre el ala de un pobre pero elegante sombrero, unas facciones infantiles que, haciendo un sacrificio, había podido encontrar para presentarse en aquel lugar en busca de empleo.

Después de breves momentos de charla y no sin antes expresarle mis deseos de que se me presentara la oportunidad de trabajar con ella me des-ahí. Más tarde me enteré de que la señorita Joy había obtenido su posición en el estudio.

Al regresar a mi habitación encontré a la chica de Mississippi llamando a su hermana desde el jardín. Al oír sus exclamaciones distantes no pude contener la risa que les llamó la atención y las sorprendió.

Yo me disculpé y minutos después éramos los grandes amigos. Los llevé a pasear en mi cochecito y a la hora de comer me senté entre ellas. Me pareció raro que en compañía no les era desagradable, ya por mi parte, las encontré delicias, a las dos, especialmente a la más joven, Olive. ¡Qué simpática! ¡Veinte años acababa de cumplir! ¡no más!

La mar de entusiasmado saqué a pasear a Olive y a su mamá y fuimos a comer en el café en que había bebido conócense con Effie. Dos días después, por la noche, salí sola con Olive y después de estar en un restaurant asistimos a una función. Como dos días después, el Ministerio de la Guerra me comunicó que debía estar listo para marchar contra de diez días al

campo de entrenamiento, situado en Kelly Field, en el estado de Texas.

Hice a los del estudio parte de la noticia para que no precipitase al término de mi labor y por las noches iba a sentarme en el jardín al lado de Olive, quien me hacía, con su arte y conversación suculdaderas, perder la noción del tiempo. Casi siempre pasábamos un par de horas por los preciosos alrededores, ya a pie o en mi auto.



Decididamente "Por una cuba" pres de el destino de Julia Gilbert en la pantalla, tanta la empujaron a todos los públicos él y ella

oto. Una noche, al arrojarse la cenilla del que hacía el número cuarenta de los fumados me volví a ella y le dije: —Crees que he fumado demasiado, ¿no le parece?

Olive me preguntó con un aire de seriedad que hubiera envidiado mi madre de tenerla:

—¿Por qué tanta insistencia?

Yo le contesté con aire de tristeza infantil:

—Nadie hay en el mundo a quien pueda interesar mi salud! ¡Nadie me quiere!

Yo le quise Jack — me dijo — cuando él la cara en rubores.

Balandón en lo más íntimo, la miré con ternura, y tomando una de sus manos le pregunté: —¿Te quieres casar conmigo?

—Sí.

—Ya sabes que debo partir?

—No importa, nos casaremos! —Y nos casamos, lectores míos!

—¡Pobre Olive! ¡Casada con un actor del cine!

A la semana de casados, el departamento militar a que yo pertenecía me comunicó que, a causa de la epidemia que se había declarado en todo el país, habían quedado interrumpidos los traslados de tropas en territorio americano. Mi trabajo a los órdenes de Kerrigan había terminado y otros empleos me fueron ofrecidos pero como que las autoridades militares no podían dar pla-

za fija a mi holganza, no había estudio que quisiera arriesgarse a darme trabajo.

Mi mujercita y yo alquilamos un modesto apartamento en los bajos de la ciudad y allí pasamos unas cuantas semanas sin que mi situación mejorara y nos vimos casi sin un centavo con que hacer frente a las más inmediatas necesidades.

Por fin Thomas Hunt me dio algo que hacer en una película en compañía de Char-

lie Hay, a condición de que el trabajo sería interrumpido así que fuere llamado a filas. ¡Con cuánto alivio fui a casa aquel día!

Apenas se dió comienzo a la filmación, fui llamado. Era en la mañana del día 11 de noviembre, y por la tarde llegó la noticia de que la guerra había terminado!

He nunca hallé dificultades para encontrar trabajo al terminar la tarea que me encomendaron el señor Hunt.

Mi mujercita tenía gran fe en mí, y me animaba en los momentos de depresión, pero ella no hacía sino aumentar mi tormento; no podía sufrir verme así vestido y peor alimentado por culpa mía. Noche me llamaba ahora, pues a causa de la epidemia, que cada día aumentaba el número de sus víctimas, se habían cerrado las puertas de los estudios.

Nuestros mejores prendas fueron a dar al monte de piedad y el automóvil fué vendido; el hombre empezó a asumir sus deberes y decidí como cosa extrema pedir prestado a mi padrastro. A mi vez le conté la dándome el consejo de esperar y creer, y, como término de la carta, me recordé por no haber hecho economía en la época de bonanzas.

Desde ese entonces no he vuelto a maliciar ni un centavo en escribirle.

En día fui llamado por la casa. Metro Guldwyn Mayer, fui entrevistado por el señor Maurice Tourneur, el director de cine francés. ¡Una rotación, por fin! Gran trabajo en el mundo pero era después de todo un empleo. La gran noticia para mí realmente! ¡Qué aleteo se puso la pobrecita!

Grandes elogios por parte de Tourneur al final de la tercera semana de trabajo con él. A la cuarta semana la gran conversación con el gran hombre, que me hizo conocer las mayores esperanzas.

(Continuará)

TANGOS

Los encontraré en discos, rolas y
música impresa en:
MUSICAL GRANADOS.

La casa más barata y mejor surtida
en música e instrumentos. Placas,
Aparejados, Fonógrafos,
Venta al contado y a plazos

BASOS NUEVOS, 8

Por tierras de Hollywood

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EXCLUSIVO)



Insiste el hijo en "Los amores de Euzen" en la herida y dramática situación de terrateniente socialista que vive para su amor.

Joaquín Laguna se ha estado al tanto español — desde aquí según espaldas cuando se siguen las milicias ecuatorianas implantadas por los españoles que ocupaban la región de Calles — con William Winton en el pueblo Llano de Agua Caliente.



En "La actriz" como en la vida real Xosha Wheeler gusta de la amistad y de su plática.

Olya Kharanova, la actriz rusa que se ha metido en el bolso a más de cuatro artistas de fama de la pantalla, ha anunciado su próximo enlace con Nicholas Soussale, de nacionalidad rusa y actor de la pantalla.

Pues que Olga se una con el segundo es sólo por su certeza necesita la sentencia de divorcio de su primera. Valdimar Zoppi, un abogado con la fe en Moscú, que le han de enviar las autoridades soviéticas.

En Rusia son considerados divorciados los cónyuges que viven separados por un tiempo mayor de dos años y han ya más de esta tiempo que Olga vive en Los Angeles.

Uno de los casos más comentados últimamente de esta vía pelotera, ha sido el de una muchacha de 18 años que estudió el arte dramático durante dos años y que ahora se encuentra en Hollywood buscando trabajo en los estudios.

Su llegada a Hollywood terminó en esta forma.

La muchacha vivía en Salt Lake City, cuando había trabajado en los estudios teatrales y como no tenía recursos para venir a Hollywood pensó que volviendo podría encontrar un empleo en esta ciudad.

En la fábrica de azúcar casual de la dicha ciudad la muchacha consiguió un empleo de cocinera y en dos meses consiguió pedir que mandara fantástica suma de 23.000 libras de tan dulce mercancía.

Estos días expuso sus deseos de venir aquí a los directores de la fábrica y a los miembros de la Cámara de Comercio de Salt Lake y debidos convencer muy bien ya que acordaron proteger a la muchacha abriéndole un crédito para ir a Hollywood y hasta regular una cantidad para que pudiera hacer alguna gasta superficial.

Llevó cartas de recomendación para los estudios de hasta el más mo Gobernador de su región, sin que produjera efecto alguno, pues la muchacha ha gastado más de 25 dólares en fotografías en los cuatro meses que está aquí para la casting offices sin que todavía le ha una dote a la infatigable de muchacha de Salt Lake el mejor resultado.

Y a pesar de que todo el mundo le recomienda a la chica que se vuelva a Salt Lake ella continúa buscando para conseguir entrar en un estudio aunque sólo sea para hacer los sets.

Ya veis, queridas le-

mas, lo difícil que es encontrar un sitio en las películas, aun teniendo recomendaciones del Gobernador (17).

Belle Daniels ha demandado que se vaya a vivir con Thomas Hitchcock, el notable jugador estadounidense, como había renunciado al gran período.

Los héroes hacen de las suyas hasta con las personalidades del mundo cinematográfico. Esta vez le ha tocado el turno a Jack Holt y Harold Lloyd.

Jack Holt fue algeroña y herido



La gentil heredera Juan Collier, en "Lepido Trágico", que heredó su fortuna "En el doloroso", se entrega a la esclavitud del matrimonio forzado.

en la parte superior del ojo izquierdo mientras observaba el termostato de su automóvil, habiendo tenido que ser trasladado a su casa para curarse. La lesión de la herida recibida privará a Jack de trabajar durante varios días.

A Harold Lloyd le subaru del automóvil un esbozo de cheigo de pie los minutos contestaba a las preguntas que cierta individuo le hacía al lado del automóvil.

El padre de Tom O'Brien ha de-

beledo en su casa de Hollywood a la edad de 77 años. En vida fue famoso actor.

Byron Morgan, escultista, anda en litigio con su esposa Gladys Ruth que pide el divorcio y un salario de 500 dólares mensuales para atender a la educación de sus hijos del matrimonio.

Bex Lane y su esposa Charlotte Merrim han retirado la demanda de divorcio, pues vuelven a vivir juntos y armonizados como el primer día de casados.

antes dólares y que se es los países.

Uno de los primeros directores de la escena muda, G. La Campbell, ha muerto a los 82 años, víctima de una perillera general.

Campbell era Director de escena cuando la convenció William Sel's que se le llevé sus estudios de Chicago. Deja viuda y dos hijos.

Lucille Bransley, actriz de la pantalla, se ha casado con Victor La Rue, actor del teatro.

Virginia Lee Corbin, ha estado a punto de perder un dedo de la mano izquierda por haberse disparado una pistola automática.

Abandonadamente para Len, la hija pasó cuando sólo un dedo de su mano, pero no obstante, le suple de poder trabajar en el estudio.

Adolfo Menjón ha demandado a un fabricante de cerillas por usar su nombre como marca de fábrica.

Seguramente no sabéis que Olive Brook, antes de entrar en el cine fue pescador y que Nancy Carroll, fue sepión.

El hijo de Noah Beery, que tan sólo cuenta quince años, ha recibido su bautizo cinematográfico, interpretando el papel de hijo para la Corbin. Para dar mayor importancia al debut del muchacho, el papá hace en esa película el papel de padre y el muchacho el de hijo.

¿Verdad que no está mal?

Constance Talmadge va a Nueva York para trabajar con dirección a Francia para trabajar en un estudio de Nueva en una película para la United Artists.

Acompaña a Constance, su madre Margaret que diez años más de la edad que ella.

Como equipaje, Constance no lleva nada más que unos zapatos nuevos.

La pobre viuda de Charles Linnell Mark ha encontrado trabajo en los estudios de la Warner Brothers y parece que ha sido la satisfacción que se le ha ofrecido un contrato que allí vivirá en esta situación más envidiosa.

Se sabe que no ha sido esta la primera vez que se han separado, así es que pronto anunciará el nuevo intento.

Florence Vidon, la ex esposa del director King Vidor, se ha casado recientemente con Jascha Heifetz, famoso violinista.

Cargas de pequeña rubo han sido hechas por la hermosa Marion Nixon contra H. J. Catherby, actor montañés honopero, y su esposa Char-



Esta escena es uno de los momentos permanentes de Dolores del Río, que está encastada en hermosa película "Los amores de Euzen".

Por aquí hasta del Cementerio se ocupan de protegerlo.

Desde hace tiempo alrededor del N.º. 9.000 del Boulevard de Santa Mónica se levantan edificios para oficinas que van quitando la vista al Cementerio y como éste está considerada como algo más que un cementerio cualquiera, se ha



Xosha Wheeler si es "La actriz" insustituible también sugiere por su coquetería y elegancia infranqueable.

comprado un abogado que defienda los derechos que el comentario tiene a que no le vuelva a ocurrir en su alrededor.

George Fitzmaurice, Dorothy Mackoll, la mujer del primero, y la madre de Dorothy han salido de San Francisco para Honolulu.

Priscilla Beamer, artista de la pantalla.



«Si el debut hubiera, ¿qué costar más lindas actuaciones de esta simpática pareja que acuden a "La Herida del corazón"».

se ha casado con el doctor E. B. Woolf, en Hollywood el 1.º de septiembre.

Evelyn Viola Richard, artista de la escena muda, no ha querido ser menos y se ha casado también con Alexander Kempner, vicepresidente de los teatros de la Fox.

Kempner se divorció en París en 1920 de Wita Firskl.

Elton Towne, se levantó este día con el pelo gris completamente.

Indudablemente pudo convenirse de que la culpa de su vejecimiento prematura la debía al uso de un champú que compró y luego al especialista de belleza Matt Korne que curándola de los efectos dañinos que le producía el uso de aquel champú, convirtió sus cabellos castaños en grises.

Elaine ha demandado la Veinid de drogas y a Matt Korne obteniendo una indemnización de 12.000 dólares que es el dinero

que según ella ha dejado de ganar en las películas por culpa de sus cabellos grises.

La First National ha presentado una reclamación ante el juzgado contra los herederos de Jane Mathis, la escenarista que descubrió a Rodolfo Valentino, la cantidad de 22.500 dólares por contrato no cumplido.

Durante quince semanas que estuvo enferma justo en 1926, la First pagó abonándole 1.500 dólares cada semana. Al volver a los estudios Jane convence que en

lugar de abonar la cantidad entregada escribiera entre noviembre de 1926 y noviembre de 1927 un argumento y como Jane murió en julio de 1927, no tuvo tiempo de cumplir lo tratado.

Tullio M. Baldoni es el viudo de Jane y administrador y heredero de los bienes de su esposa.

Louise Emmons, actriz de carácter de la pantalla, ha presentado una denuncia reclamando 2.500 dólares como indemnización a los herederos de su marido y sucesores dejados de ganar, contra «The Hollywood Grizno» y H. G. Grant, padre del muchacho de color, es años casado en la ciudad entera que la atravesó con su bicicleta.

Lila Grey, la última esposa de Chaplin divorciada, y Bessie D'Arcy ya no harán la tontería por los teatros que tenían proyectado las dos juntas, no necesitando la publicidad de los dos nombres.

Pero, en cuanto a las intenciones de dejarse bendecir de nuevo parece que piensan llevarlos a la práctica tan pronto como les sea posible.

Fannie Brice, ha abandonado su contrato para cuidar a su hijo y las cosas de su casa.

Pero hablando de que el verdadero médico es un próximo golpe con Billy Rose, el conocido compositor que ha sido contratado por la Metro-Goldwyn-Mayer para el desarrollo de películas sonoras.

Patsy Ruth Miller, cuyo mundo en las películas es, cuando más, 1.700 dólares semanales, está haciendo una tournée por varios teatros con 2.950 dólares cada semana, es decir, con 1.250 dólares más que en las películas.

Después de toda haber de si había muerto o se había suicidado, etc., etc., en un tiempo famoso artículo de la familia Sessue Hayakawa, por primera vez ha sido visto en un acto público acompañado de su esposa Teiji Aoka.

El acontecimiento ocurrió en el Café Montmartre, el día que Marshall Nellan celebraba una fiesta a la que acudían la familia Duran, Doris Dean, Miranda, Elin Fay, Mike Sullivan, Charles Schleh, Gunther, Dorothy Dwan, Juanita Valentino, Flora Schelen, Shirley Dorman, Christie Francis, Peggy Dunham, Barbara Marquette, Dorothy Weisberg e Irene Day.

El momento resplandeciente representado por los maridos de las señoras citadas — las una están casadas — y por los señores Joseph von Sternberg, Art Klein, Carl Gardner, Ned Sparks, Robert Fraser, Edward Earle, Tom Mix — este tiene su mujer de viaje — Jack Solomon y George K. Arthur.

Los esposos Hayakawa fueron muy agasajados y bailaron, al menos una hora en la ciudad hasta altas horas de la madrugada.

Así pues, queridos lectores, ¿qué más decir que Sessue Hayakawa vive todavía encontrándose tan joven como antes de aspecto, por lo menos.

Constante Corcoran, artista de la pantalla, ha obtenido el título de piloto de aviación.

Fannie French, la ex-stare de John Gilbert en «Por una rubia», está haciendo una tournée por los teatros del Oeste.

LUIS SAANVIERA

Hollywood, septiembre 1929.

El primer de noviembre reapareció de la esperada

BIBLIOTECA DAMISEL-LA

por CLOVIS SIMKOFF, con la bonica e interesante novela que porta por título

LA NOIA QUE TROVA UN PRINCEP

novela presentada, igual als 12 primera volums que de esta collecció es publicaren. Preu UVA peseta

Editorial Pagan. Simca 11 BARCELONA

UNA CONVERSACIÓN INTERESANTE

Impresiones del viaje a Europa de los Thalbergs

Los viajes de navías a Europa es un gran entretenimiento un poco, pues estamos usted y su marido ya embobados el uno con el otro y "¿Qué más fácilmente le atrae en los numerosos e interesantes detalles propios del país que se visita.

Esta es la hija de Norma Shearer, que últimamente expresó de su viaje de novias rondando en el extranjero con su esposo Irving Thalberg.

—Si a una mucherita americana se le ocurre comparar su marido con uno extranjero —continuaba Norma— verá siempre en este último interés o encanto. Los maridos americanos son grandes. Los maridos pequeños que vemos en París son ingleses y se encuentran en la Villa Lambée en sus esposos, más o menos interesados con los "gloriosos".

—¿...? —La mujer extranjera cree que más rápidamente y lo así el porque los artistas extranjeros que viven con nosotros creyeron más pronto que nosotros.

—¿...? —Es muy agradable para una actriz americana ir a Europa, ya que se encuentra más joven de lo que en realidad es. La mujer extranjera parece ser más joven. Se encuentran a muy temprana edad.

Pregunté a Norma si en Montecarlo era el lugar donde la mujer vestía mejor y la vía más pudorosa, a lo que Norma me dijo que no. Allí —añadió Norma— vi hermosas joyas no obstante y hermosos vestidos, pero no en la cantidad y valor que cualquiera pudiera imaginarse. El Sporting Club de Montecarlo vive con seguridad tan sólo para la gente de las películas. (No preciso) La Riviera es encantadora y la carretera bien definida es lo más parecido a Hollywood que he visto. Debemos admitir que aquella es más bonita que la nuestra. Hablando de comparaciones siento haberme hecho un enemigo mortal de un periodista parisino. Fue a nosotros una invitación un día que estaba casualmente, pues habíamos hecho una larga excursión y me oché un rato a descansar. Me preguntó que pensaba de París y le contesté que no lo cambiaba por Hollywood, ni por algo parecido. Irving al oír esto me a durme un golpeito que se me cayó una carita. Ya continué diciéndole que París era bonita, pero... Irving volvió a durme otro golpeito y yo no le dije ni reparo. Cuando se marchó el periodista Irving me preguntó: "¿Notaste mis golpes?" a lo que le contesté riéndome tímidamente: "Por poco me matas".

Pregunté a Norma si había visto alguna película.

—Sí —me contestó— fuimos al estreno en Roma de "Diek, el guardia marcial". Me defendí, me puse mi traje de noche, no olvidé el abrigo de platos. Irving se puso un traje de noche. Esperábamos encontrar un hermoso teatro, pero no fue así. El propietario del local me regaló unas rocas encendidas y nos acomodó en un palco. Al final del primer acto, las luces se apagaron, tal como lo hacen siempre a la terminación de una parte y el público, que estaba mas-

timado y confiado comenzó a hacer correr la noticia de nuestra presencia allí. Por momentos aumentaba el silencio de la sala, pero a una señal. Me extrañaba mucho aquella actitud porque que manifestaban en



Norma Shearer, siempre hermosa y atractiva.

su semblante y movimientos las ganas que tenían de aplaudir porque un le habían? No lo sé. Yo me dediqué a besar a Irving. Esto es una cosa agradable aunque se tenga un mucho trabajo. Entonces Irving se lo-



Norma Shearer, la artista genial, capaz de ejecutar al mismo al mismo tiempo en "La fuerza a la moda"

vantó a bien el sentido francés. Y allí fue Troya.

—¿...?

—Argelia fue una de las plazas que también visitamos. Norma e Irving y gracias al guía que los acompañó pudimos conocer muchas cosas que otros turistas no vieron. Supimos antes de llegar a Argelia que esta región no poseía ningún atractivo especial. Destinamos un día y medio con la

intención de que nos hubieran de aburrir. Nos metimos dentro de un taxi y le dijimos al conductor que nos llevara a algún sitio. Después de mucho rato descubrimos que no había otra cosa que llevarnos de un extremo a otro de la misma plaza. El día estaba nublado amenazando lluvia, lo que ayudó a que nuestros ánimos estuvieran excitados. Cuando nos cansamos de dar vueltas se nos acercó un hombre de aspecto bastante sucio que se nos ofreció como guía. El chofer nos aseguró que el tal sujeto era un villano y un ladrón, pero Irving no se sentaba por eso y lo aceptó. Cuando llegamos a la puerta de la ciudad el guía nos dijo que bajáramos del coche y ordenó al chofer que nos esperara en cierta plaza.

A cada paso que daba el mudo se apoderaba de mí, esperaba el momento en que alguien me golpeará la cabeza. El guía nos preguntó si queríamos ver bailar una danza española. La verdad es que me gustaría saber lo que dirían los españoles de la danza que vimos como importada de la tierra de María Santísima. La sala era pequeña y abarrotada con monjes al estilo naco. Seis muchachos bailaban con desahogada; llevaban unas medias de seda por todo traje. Luego fuimos a una casa de juego donde los señores se jugaban el dinero. Estas señoras tienen un aspecto muy respetable e iban muy bien trajeadas, aunque sus ojos miraban con fiereza y sus caras eran de aspecto de pocas amigas. Los árabes del de-

stero tienen mucho mejor aspecto. Por fin encontramos nuestro automóvil y fuimos al hotel. Después nos enteramos de que el guía era un ser inofensivo, un padre de seis hijos que quería ganarse unas "peony" honorariamente para sostenerlo de su familia.

Grace Kingsley

Los Angeles, agosto 1929



¿Amor Odiado, vida íntima del Arte escénico, voluptuosidad exaltada del espíritu, encuentro de los ojos, codicia del corazón, ante la seductora imagen el mundo desaparece de nuestro alrededor sumergiéndose en una insondable luminosidad de belleza!

Palique cinematográfico

UNA PATRONA COMO HAY OTRAS — UNA PULGA LOCUAL — LOS ESPONTÁNEOS DE LA TRONCA — LA FLAUTA DE LA CASUALIDAD — OTRA PULGA COMO LA ANTERIOR — DE LA VOCACIÓN CINEMATOGRAFICA — EL TERCETO DE LAS PULGAS — UN FILTRO AMOROSO — GLOGIO DE LA CINEMATOGRAFIA — COCISA AMERICANA

A mi querido y buen amigo, don Antonio Martínez Vico, testimoniándole mi sincera amistad

HARÍA Branda a casa, sudorosa del ritmo X, y entregando mi cuerpo a un sofá al propio tiempo que mi alma a los más milis pesadulentos, después de haber perdido una hermosa tarde otorgada virando proyectar en prueba privada una película de aficionados, sin color, olor ni sabor; tiempo perdido que podía haber estado oyendo a Strauss y Beethoven, cuando vino a neutralizar el mal humor que sentía un pinchazo en una pizca que me hizo brincar de mi cómodo asiento.

—Periquito... — grito alado y miren el colorido del sofá está escuchado el minúsculo burlante de mi nueva patrona, arazo de mortaja aquel espasmo de derreír la ración del mismísimo Ioh con sus coexistencias como dice su mamá haciéndole mucha gracia aunque muy poca a mí, pues varias veces ha enovado en mi cuerpo si ya servía de almohadilla para clavar alfileres.

—Periquito está en la calle jugando con otros chicos — viene a decirme la patrona entreabriéndola la puerta de mi cuarto y añade: —¿Quieres usted que la llame, señorito?

—No, ¡Jimi! Así se hará el hombre de mañana creándose un hazo de la calle.

—Como usted le amonizó el otro día con

echarlo de cabeza por el balcón abajo al solía el putrecillo a pincharlo...

—Calle... siento trasladar la culpable por una de las aventuras de mis flocidas punturellas...!

—¿Qué, señorito?

—Es una pulga vil — digo — ¡Vamos a cazarla...! — ufado inadvertidamente — hablando conmigo mismo.

La patrona, que debe tener un buen día, tomando el rubino por las heces, se pone en jarras y provocando la purfia, se atrevió a preguntarme insinuante:

—¿Qué quiere usted decirme, señorita, eh?

—No va nada con usted — respondo vivamente — sino con una maldita pulga que me ha picado...

—Otra pulga...! — exclama escandalizada y escandalizando para disimular su contrariedad. — Vaya al hotel a echarla en seguida si no lo hace, que esos bichos crean cada hora! ¡Ay, ay... ya me pica, ya me pica!

—Señora, será otra, porque la mía aun me corre por la pierna.

—No, señor, que ya me ha saltado a mí, usted tiene la culpa... — y sacudiéndose la saya corre a sus habitaciones lanzando chillidos como ratón al que el gato ha pillado por el pesuero...

Con precaución y fuerza voy recorriendo el santalón y desbroto a mi pulga entre piel y carón, quiete, quiete, haciéndose insoporta, mas... ¡oh, oh! pronto descubriré el champú de "Fiquito" que me ha llamado, y con la brevedad y acierto que el felino salta sobre su presa, ¡pata! le echo mano y... ¡ya es mía! grito triunfante m'entran la resaca entre sudor y vulgar.

La vilana exclama con un débil suspiro:

—¡Piedad, señor, que soy madre de familia!

—¡Hola! ¿Quién te ha enseñado a hablar?

—Señor, afoje usted un poco y dírele... — Vaya—digo suspirando al musajo—coetáneo.

—El don de la palabra, que estimo más que el oro y las piedras preciosas, pues con ella se fabrican otras mucho más harmónicas y rutilantes que reflejan la luz del pensamiento, me ha sido truncada en herencia por mis antepasados, a uno de los cuales se la concedió Esopo, el fabulista, pero con la condición de que la pulga que más veces quedara tratada la primera vez y el remedia más para siempre; por eso hay pulgas de tres clases y no ha de temer usted que le egrite, pues soy perfeccionista, modesta aparte, y me gusta llevar la voz cantante entre tres compañeras.

—¡Ah, pulga marcellera, advino la intención! — inextinguible le culoco sud hecho en el pulfido de la uña del otro pié.

—¡Un momento de gracia, buen señor!

—¿Has olvidado la maleta para el viaje que te voy hacer emprender?

—¡Oh...! permítame hablar, dígame, señor, enseñar mi defensa; no me lo guarde...

—Basta que lo prometas; ya me cuidaré yo de ello.

—Señor, señor, que ha de transmitirle algo interesante a usted aficionado al cine, de aquella señorita exuberante que ocupaba la butaca inmediata a su derecha; Créame sus formal en mi palabra, quizá más que algunos hombres...

—Algo atrevida eres, pero... ¿puedo excusar?

—Nada perderá usted en concederme unos breves minutos de vida angustiosa y desahogada, si juzga que es mi asino morir violentamente a sus manos, señor periodista...

—En qué fundas que lo soy?

—En el rico sabor de su sangre generosa.

—He sido engañada tantas veces que...

en fin, una vez más no se conocerá en el haz ni más desengañes. ¡Ja, se conoce la vida y la libertad—y la suelta sobre una cañita blanca—, añodchado algo en rucos—vamos, vamos, despierta los sentidos y expulsa.

—¿Qué desgracia... ¡Oh, qué desgracia!

—¿Qué te ocurre?

—Como que el muestro me ha doblado el brazo por la punta y como entre nosotros no hay medidas, no se como con las compañías para hacer el agua en un baño.

—¿Cabe que haya roto el buen humor, pero espere de cuentas.

—Yo me como que me hace, señor.

—¿Qué, señor, cómo ya, que me has como te curas... como te una para.

—Entonces, para figurar a usted, a pesar de que soy un ser orgánico en el gran mundo de la creación, que se digan sobre la expresión de la realidad que ha por su causa, en cuanto a la desgracia de mi tamaño y salud y en las ciudades que aunque muestran la vida tienen según sea, pues todo estamos en esta tierra para vivir, lo ha, según en forma.

—No importa la naturaleza y condición física orgánica. Muy bien, adelante.

—Pero ¿cómo vamos a un baño público, y más se me va enredando el agua por allá que acá?

—¿Puede que me desprecie? y si no sabe, ¿cómo ya le voy a pagar, de cuentas señor precisamente si vamos en dos? ¿No, si le ha roto hoy el con y sus vuelta conmigo aquí.

—No es un estudio cinematográfico de los Angeles, en Hollywood...

—¿Caranto, así lo vez...!

—¿Cómo de momento.

—¿Entonces? ¿Porque quiere ahí?

—No por mí precisamente, señor, aunque el accidente también me ha en esto como en todo, sino porque, aparte de haber estado a riesgo de morir en el momento más de una vez y otros tantos expuestas a quedar profeta en el desierto, he visto trabajar y trabajar en pocas películas dirigidas por los más famosos directores, cuyos métodos y arte me he dado a conocer, así como la técnica, los recursos, trucos, en cuanto a la técnica y la intensidad de los encuadres, fotogramas, romances, música, los colores, y la mayoría de ellos, he trabajado activamente, pasando seguro que me es cuando me celebraba mucho, me veía mucho, me practicaba mucho más de lo que a producir de acuerdo, y algo apreciable se me ha unido de todo ello.

—Exacto; ya me refiera ahora que el que muestra acude las manos se está, pero no, al caso, me pasa de ser un artista sajón.

—¿Cómo un barniz superficial? Pues vea usted; hay señores que ven del acoplamiento entre manos que yo y se creen grandes cineastas porque se van de casa, como quien dice, han pasado amistad con algún técnico de la cinematografía; porque tal director les ha contestado el saludo; porque han señalado y sostenido de artistas sus retratos con el respectivo autógrafo; porque han leído, y figue que no digo estúpida, algo de este nuevo arte y juzgan o entienden fácil todo lo conveniente a el haciendo sus creencias en una lámina preciosa de sí mismos y se alivian a firmar, sin los conocimientos suficientes cuando encuentran un caballo blanco predispuesto fa-

vorablemente para posarlo de mula o sea la cuenta de los platos rotos.

—Pero esas espantosas no prosperan.

—También es exacto. Detes la dicha la verdadera palabra: espontáneas. Efectivamente, estas espantosas con sus frases se inutilizan para futuras actuaciones, por no haberse cometido previamente el estudio y al trabajo me dévo y desfogado, bajo una buena dirección; pues no basta



Betty Champion saca partido de sus "recursos naturales", ayudada en parte por una falda de pelo.

querer, para que el milagro se haga, como creen equivocadamente aquellas "espantosas" del teatro que se creen generalmente al raslo en días de corrido y ya se cuentan los errores al haber incluido la vicinanza de la pulcra, si bien las funciones de éstas las desvanecen pronto el luna, mientras que las de aquellas las omphalantos apuros, se "desvanecen" en tal rasal tortura de circunstancias, luego explotan los víveres en pequeñas de pago y se desgranar en bombillas de helantes colores desde las columnas de la prima desprecupada.

—¿Qué llevas parte de razón...

—¡Hola! ¿Tú por aquí?

—¿Con quién hablas?

—Señor, si usted me permite le presentaré una amiga.

—Otra pelga...!

—Vea, señor, no temas... Señor mi amiga Agujita.

—¿También hablas tú?

—Sí, señor, igual que Duguito, para complacer a usted.

Ya dispuesto a la condescendencia y ma-

ravillado del lance, que me hace dudar si sueño o estoy despierto, digo a la nueva... condescendencia:

—¿Cómo has venido a parar aquí?

—De la manera más sencilla, señor. Entre de cuando su primera función era la mixta de a rodar y mostrar la saya y en un momento que me quedaba el equilibrio de cuando en cuando...!

—¿Te le explicas a esa señora si era ella o ella la pelga que... honesta, pero parece que está algo de aguda, ¡plata en fin a gusto me gusta yo como un cigarrillo.

...

Las dos pelgatas se abren con dirección y preguntan mutuamente por sus señoras. Por las señoras que se traman voy comprobando de que una fotografian así por todo el mundo, que han visto y escuchado todo, especialmente mirando que es una cosa perfectamente con persona que una técnica e técnica; que son espantosas señoras de buena fama y carácter: modestas e humildes, y, como dicen, siempre en la gran ciudad de la gran ciudad me voy, seguramente, en un momento que alguien me vea, y, al fin, en un momento me voy en una tierra nueva e interesante.

—¿Qué ha sido de aquella delgada, entras en los Angeles en cuyo regazo naciste?

—No hay señoras reluciente, debido a mí, por cierto.

—Se naturaliza. Explicame el caso.

—En una que era actriz es más de que una vez me he encontrado, que para ella son apuros la técnica y el dolor, porque se encuentra que me voy a desaparecer en su profundidad y extensión, como no se pueda en la técnica de la técnica de la técnica, y es un hecho la experiencia de un momento que se levanta sonando como la acorta y se muestra entonces como los Angeles, cuando me ves me voy de vida a tiempo que llorando me voy para ella entonces arrastrado en la vida.

—¿Maguico, poeta, admiralde Agujita en cuanto te oyes se para de hacerle dadas la palabra.

—Gracias, Duguito, pero no hay para tanto. La cuestión es que el Director que me ofrece a esta artista en cuando me voy en alguna pelga de cuando me voy en una de las pruebas en cuando me voy en actividad artista, pero para saber si tendría también facilidad para el drama sentimental a un momento en que me voy a actuar y dolor; pero en nuestra sociedad que le vemos siempre en el cuerpo el ojo como de la vida; la mujer, no acortada a ponerse en situación, seguramente para esperar aquel momento poético de un alma herida de repente y el apocalipsis de su vida reclamada una pluma desde una legua.

—Se comprende — diga interviniendo—; las primeras cosas del ave carrea de justicia y seguridad, si bien revela que ha nacido con ella.

—Pero ya vea lo que sucede. El Director que tenía mucha potencia y muy buen ojo claro no dejó inoperaria al proceso mamantino o circunstancial e insistió en nuevas cosas.

Das veces más resultados negativos, pero a la siguiente me dá distinción la pobre china y quizo hacer algo en su favor...

GUILLELMO GOTANEGRA LLIBERAS.
(Continuará)

Al Servicio de las Damas

HOY Y TODOS LOS DIAS
EN LOS SALONES

COLISEUM Y
CAPITOL

Se está proyectando la Superproducción Paramount

Al Servicio de las Damas

la nota de sutileza, elegancia y distinción del verdadero hombre de mundo no la ha dado ni la dará jamás otro actor como

Adolph Menjou

Al Servicio de las Damas

NOTA:

Usted debe ver esta obra encantadora en que el árbitro de la elegancia da patentes muestras de su habilidad, corrección y finura a su trato con femina

Si es un film *Paramount* es lo mejor del programa



El Mundo de la Cinematografía PARA LOS LECTORES

BARCELONA

LYONEL. — "Dea Dae", M.G.M. — Conchita Benvenuto el teatro de la calle de Cappe esta pequeña "tíula", que el público no se cansa de admirar.

COLOSSEUM CAPITOL. — "Sungro cocosa", M.G.M. — Un film romántico, esquivo y dramático que interpretan maravillosamente Lilian Gish y Norman Kerry.

"En alas del amor". — Universal. — Una comedia basada en el mito Inverosímil tras elástico. Buena de situaciones cómicas en extremo. Párra Ruth Miller y Glen Tyrone, muy bien.

"Al serfeto de las damas". — Paramount. — Una fina comedia de sociedad, como todas las de Adolfo Menjou, que gusta mucho a pesar de protestarse algunos críticos demeritando comédicos.

"¡Mio es el mundo!". — First National. — Una comedia bien traxada, interpretada por Dorothy Mackall y Jack Mihal.

RIALTO y PARIS. — "Siervas". — Ufa.

Un drama de buena acción, maravillosamente interpretado y realizado, capaz de seducir la mente Ufa sólo lo estaviera ya.

"El cuider aristocrático". — Gaumont. — Una comedia corriente que se ve con agrado interpretada por George O'Hara.

KURSAAL y CATALUNA. — "Los tres papás". — First National. — Una comedia muy graciosa, cuya primera mitad supera a la segunda por el maritral trabajo de los "tres papás".

"Rosa la Revoltosa". — Paramount. — Una comedia moderna, que quiere ser más graciosa de lo que resulta en realidad, muy bien interpretada por Clara Bow, que cada día es más artista.

"Una noche serrana". — Universal. — Una comedia llena de situaciones cómicas, muy apropiada para Reginald Denny, secundándole Helen March Nixon.

"La escuela de Kentucky". — M.G.M. — Una obra llena de momentos muy adecuados para que intese sus cualidades Charles Murray y Helene Conello. El público la recibe con mucho agrado.

Boquilla Casin. — Masatsua. — Recibidas las fotografías que se sirvió reallimós los cuales, con las anteriores y según su disco, se las reallimó con toda la buere-



Yvelina Todd nos demuestra lo que era la costura del siglo pasado, cuando las curvas eran ocultas y eran aprobadas

del posible. Aunque nuestro gusto fuera poder condarme sus aptitudes cinematográficas no nos es posible, pues si bien en

¿Se ha casado Lily Damita?

La delictosa mofecula, Lily Damita, que el año pasado estuvo entre nosotros, dice que se ha casado. La noticia llega a nuestros oídos por conducto de nuestro corresponsal en Hollywood, Luis Sanvedra, con fecha 16 de septiembre.

Con motivo de la visita a Hollywood del príncipe Jorge de Inglaterra, hermano menor del de Galen, los esposos Morse invitaron a la meljoretta de la sociedad hollywoodense a un espléndido "party" dado en el rancho River, en el valle Carmel.

El príncipe quedó encantado de su visita y de la fiesta, pero Lily Damita lo debió quedar más de su compañero el conde Jean de Linnaz, hermano del conde André de Linnaz, de París, ya que al regresar a Hollywood comenzó a circular el rumor del enlace de Lily y el conde, que no ha desmentido ninguno de los dos protagonistas.

se fotos que nos ha remitido de bien — pero a su calidad — es necesario para acreditar aptitud ver pruebas realizadas ante el objetivo cinematográfico. De todos modos persiste en su afición, que otros, quizás con mejores condiciones, han llegado.

Cetapa de Loureña. — La Cetapa. — No tenemos inconveniente alguno en recibir las fotografías que nos envíen en la suya y si en realidad fueren de verdadera calidad cinematográfica, naturalmente de nuestro orgullo.

M. A. Gastón. — Vilabona. — Por ahora no podemos indicarle dirección alguna que antilaga a su afición, ya que no existe en realidad empresa determinada. Más adelante haremos lo posible por complacerle. Muy agradecidos por la suscripción.

J. Fábrega. — Barcelona. — Si EL CINE ya ha dado un detalle alguno del Concurso Eureka ha sido porque todavía escasea de noticias interesantes a d de dicha zona cinematográfica que, como usted ya ignora, es la que había de promover el fallo. Muy lejos de nuestro ánimo hablarlo de la afición y juzgarlo así sólo se puede de nuestros constructores. En cuanto haya algo concreto es comunicará a los lectores.

Narciso González. — Bloch. — Como usted supone, en la administración de esta Revista se admiten suscripciones por trimestres y semestres. Se publicarán sus guzapas.

M. O. y L. J. — Zaragoza. — Les saludó lo que le damos en esta misma sección a M. A. Gastón, Vilabona. Por ahora no podemos responderle satisfactoriamente, como sería nuestro deber.

J. M. P. — Lugoña. — Debe ser usted muy humilde, señácto, sin conocerla estamos seguros, pero, para usted conveniencia de que tenga condiciones fotográficas y artísticas? No basta ser guapa para llegar a ser artista, hay que tener algo más, mucha más pureza serlo. Si tiene usted deseos de establecer correspondencia con Ramón Navarro, escribale a Estados M.G.M., Hollywood (M. L. A.)

A. S. — Santander. — Don José María Sánchez es un repórter cinematográfico que vive en Hollywood y que escribe en Ocho Mundial. Si se dirige usted a la dirección de esa revista quizás pueda saber si es su hermano. Nosotros podemos decirle que el año pasado, durante la estancia de Antonio Moreno en España, estuvo en Madrid varios días.

Clasmatie. — May Ma. Aroy, First National Studio, Burbank, Cal. — Antonio Moreno, Columbia Studio, 1438 Gower Street Hollywood, Cal. — Ramón Navarro, Metro-Gwyn Mayer Studio, Culver City, California. Harold Lloyd, Paramount-Panama-Lasky Studio, Hollywood, California. Raymond de Soria es egipcio, por lo tanto de piel oscura pero no negra.

Una asidua lectora. — Es muy difícil conseguirla por haber unos 4 años que murió. Diríjase a Publicity Service, Paramount Eureka-Lasky Studio, Hollywood, California, pidiéndosela y quizá se la manden.

Miguel Geste. — Barcelona. — Tiene usted mucha razón, pero los datos reusan así: Dos años charleston. — Bela Duniels es joven todavía, 27 años, saltara. Fred Thomason, 31 casado, Tom Mix, pasa de los 50, William Duncan, unos 45, y José Crespi 27 y saltara.

Sr. Administrador de EL CINE SENECA, 11 BARCELONA

D. _____ de _____

Provincia de _____ calle de _____

remite pts. 250-5-10, en sellos de correo - giro postal, importe de la suscripción a un trimestre - semestre - año de su revista.

Téngase las formas que se ocultan.

**NUESTRO
CONCURSO**

Gazapos peliculeros

LAS JOYAS DEL BESTRONADO. — Cuando el dependiente de la joyería llega a Niza metido en un maletín es trasladado al Hotel en un ruidito, pero cuando está puesto éste ante la puerta del hotel ve paz el agitero de la ansiedad en que está metido a la que le ha robada las joyas y hace esfuerzos inauditos por salir, pero, claro, todo en vano, y entonces ocurre un milagro que al ir a descubrir de las leyes del equilibrio hasta al director de esta cinta, pues el hotel donde está metido empieza a moverse de tal forma que una vez casi se pone vertical, pero con gran asombro ven que en vez de perder el equilibrio vuelve suavemente a su posición natural, horizontal. ¿Acaso el director no sabe que toda fuerza es que la altura solo de la base, pierde el equilibrio? Varios hombres... camégrafos sí pero no tan grandes! — E. M. M., Sevilla.

EL MUNDO PERDIDO. — Cuando Fred va a casa de Margot hace copiosamente: al llegar suelta la gabardina y está completamente seca. Lo mismo ocurre desde casa de Margot a su casa, cuando llega también está completamente seca.

Cuando John con el célebre guardador sudan los días hasta la noche, apareciendo con la ropa llena de polvo, y a los pocos momentos parece que sus trajes acaban de venir del planchado. Y por último, señor Director, ¿qué comieron los excursionistas durante su estancia en el mundo perdido; puesto que no había más que patascos, y que los víveres que ellos llevaban estaban en un sitio por donde tenían costumbre la rotunda? — J. C. P., Málaga.

LA BELLA DESNUDA. — Cuando Celia (El Dogovor) se dirige a casa de Ivor para darle cuenta de la pérdida de su fortuna, se encuentra frente a un modesto hotelito de cinco o seis tramos de escuela y al salir de la casa, el modesto hotel se ha convertido en una lujosa mansión de suntuosa decoración de la mano, tenía tramas. ¿Pues Celia primero por la puerta de servicio? — E. M., Villanueva y Geltrú.

AMANEER. — Cuando O'Brien, siguiendo los pasos a su mujer (quedo, malo) sube a través en que va ella y quiere pagar el pasaje de los dos, se encuentra sin dinero en las bolsitas, pero luego se hace aferrar y paga en buena moneda, sin haber ido antes a ningún otro sitio ni encontrado nada que le prestara. — J. E., San María (Barcelona).

Para E. B. P. (a) «Melías». — San Ginés de Vilasar. — En el número 881 de esta

revista, dice usted que en varias escenas las protagonistas de afecionadas hacen la señal de la cruz de derecha a izquierda y no de izquierda a derecha como lo hacemos los españoles. Cuyas, señor, señor «Melías» (?) que la palabra se refiere a Rusia y que en dicha nación hacen la señal de la cruz al revés de nosotros, o sea, de derecha a izquierda. — A. R. P., Tortosa (San Lázaro).

LA CONDESA MARIA. — En una escena cuando Rosarita le escribe a Luis (José Soto) que ya no puede seguir sus relaciones, la carta tiene fecha 1927, y cuando éste recibe la letra orden de trasladarlo a Marruecos, está fechada en 1924. Señor Director, tenga en cuenta que en La Palma hay mucha vida! — J. M. M., Las Palmas.

LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE. — Máximo uno de un hotel y se produce día de verdad. Luego llega al palacio cuando ya no tiene nada. Rompe esteras: ¿Quién curó a Máximo? — M. S., Cartagena.

EL-EL. — La protagonista, en la prueba que hace para enseñar en voz, toma del revés el pliego de la letra que le entregan y cuando leen las letras del revés, afirma de que no sabe leer, pero más adelante, lee y despacha la correspondencia de Víctor Renald. Se ve que la rutina ha entrado ya en el cine o que no ha salido aun de la cámara de algunos directores. — J. M., Cartagena.

CUIDADITO SOLTERAS. — La traidora se pelea con el traidor y le anda de un pistoletazo, pero no se ve que derrame ni una gota de sangre, pero quizá no la tendría.

En momentos después, siendo de noche, la traidora, en su auto, huye de la policía que la persigue, en otro momento, por carreteras y caminos con las farolas apagadas (se conoce que ella y ellas conocen el camino palmo a palmo, a ciegas), pero no asustarse, señores, con siendo de noche hacía un sol espléndido. No acaba a la casa, sino que la traidora cae por las escalas y va a parar sobre unas piedras, pero no se produce ninguna herida y un vistazo queda insoportable, y poco después muere ella, aunque como que no había muerto. Y a todo esto el director de la película no muere! — J. P. S. y M. S. I., Lérida.

BEAU GESTE. — Cuando John y Digby, van a enseñar, Bern llama los tres en confesión anterior de robo, entonces puede verse como Bern mira la pipa y la nuclear de un hombre tal vez ni más que se le permite.

Para el año que viene, los pedirá una igual a los Reyes Magos. — J. A. Ll., Palafregerell.

EL GACHO. — Ha estado en la ratonera, en la cárcel y al poco rato de estar en ella se comprueba que sea en esta, digo yo, pues si así le hubiésemos estado viendo toda la sesión, el público se habría aburrido. Se le ocurre la idea genial de escapar (idea vulgarísima de todos los presos) y al efectuar puzos a la obra se quite una moneda, con la que luego levanta un ladrillo del suelo, pero para el guardia y Baugler, qué efecto, ¿sí? Después viene en trabajo haciendo un hoyo, pero viene el guardia, ¡oh! vuelve el ladrillo y caído tres veces, con cara de arrepentimiento, luego ya no vuelve a pasar más el guardia y Docal se perfecciona su obra, ¡diría el director de la película al guardia de la obra que hiciera la vista gorda! — J. C. O., Cornellá.

SECRETOS DE UN TESORO. — Cuando Santiago quiere entrar en la cueva de los hundidos es visto por el centinela, con el que se ve pensando a establecer una lucha feroz al borde de un abismo, la cual termina, como es natural, venciendo Santiago; no obstante, el bandido reacciona pero se le dispara la pistola, cayéndosele la bala en el pecho, a pesar de lo cual trabaja nueva lucha en la que demuestramos que es capaz de morir en mantillas al propio Paulino Escobedo. — J. O., Valencia de Alcázar.

Febrer y Blay

Pintura - Decoración
Industria de anuncio

CANTELINAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PÚBLICA. CARROZAS ADOBNADAS ARTÍSTICAMENTE. CANTELES DE 34 HOJAS EN PAPEL Y TELA. MUELTAS AL OJRO ROSSE MADEIRA PARA VESTIMENTAS, TELAS, TAPICES Y CUADROS DE ANUNCIO, MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS, MODELOS INEDITOS PARA CADA ASUNTO Y CLIENTES.

PIDAN GRATIS BUCHITOS Y PRESUPUESTOS

Correos para Carnavales.

Oficinas y Talleres:

PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 11045
BARCELONA

SOMBREROS PARA SEÑORA

M. RIEMBAU

12, C/ANCA, 14

Esta es la casa, Señora, que se conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que exhibirá en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen las peticiones de toda la gente Chic.

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Moda, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné e 12 perlas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 80

Teléfono 2975 G. : GRACIA

Directorio de Artistas cinematográficos

(El más completo publicado hasta la fecha)
(Continúa)

- BARNETT (Chester), 555, West 171 St. Street, New York City.
- BARGIN (Jaques), 391, Rue Saint-Maur, París.
- BARON FILS (Louis), 48, Rue Mazarin, Anières (Seine); París.
- BATTELMANN (Richard), Lumina Club, Los Angeles, California (U. S. A.)
- BARTLETT (Hatta), 16, Geyl Ormond Street, Southampton, Haw. Londres, W. C. 1.
- BARY (Luis), 1355, Wilmore Boulevard, Los Angeles, California (U. S. A.)
- BARSAC (J.), 10, Rue des Moines; París (IXe).
- BARRY (Max), Páche De Millu, Studio, Culver City; California (U. S. A.)
- BARAL (C. V.), 46, Avenue de Verdun, Bois-Colombes (Seine); París.
- BARRÉ (Nigel), 7,131, Sunset Boulevard; Hollywood, California (U. S. A.)
- BARRISCALIC (Hessie), Branton Studio; 5341, Melrose Avenue; Los Angeles, California (U. S. A.)
- BARTLEY (Wesley), 4534, Santa Monica Boulevard, Los Angeles; California (U. S. A.)
- BARRYMORE (John), United Artists Studio; Hollywood, California (U. S. A.)
- BARRYMORE (Lionel), Metro-Goldwyn-Mayer Studio, Culver City, Cal. (U. S. A.)
- BASCH (Felix), W. 30, Holzgasse 24, Berlín.
- BATAILLE (M.), 22, Rue Ramey; París (XVIIIe).
- BATCHELFF, 8, Rue Jean-Lautier; París.
- BAUDIN (Henry), 31, Rue d'Orléans; París (VIIIe).
- BAUR (Henry), 6, Rue Frédéric-Bastiat; París.
- BAXTER (Warner), Paramount-Famous Lasky Studio, Hollywood, Cal. (U. S. A.)
- BAYD (William), Pathe-De Mille Studio, Culver City, California (U. S. A.)
- BAYLEY (Miss Hilda), 10, K. Portman Mansions Baker St., Londres, W. 1.
- BEAUMONT (Eug.), "The Hayloft", Esher Surrey; Londres.
- BEBAN (Georges), 7,018, Hawthorne Street, Hollywood, California (U. S. A.)
- BECKER (Erna), Alonso Cano 27; Madrid.
- BECKMANN (Ernst), 8, 61, Bismarckstr., 55, Berlín.
- BEDFORD (Barbara), 5,268, De Longpre Avenue Hollywood, California, (U. S. A.)
- BEHRE (Marjorie), Fox Studio, Western Avenue, Hollywood California (U. S. A.)
- BEERY (Noah), 8,421, Ivacene Street; Hollywood, California (U. S. A.)
- BEERY (Wallace), 1,340, Harper Avenue; Los Angeles, California (U. S. A.)
- BEGG A. (Gordon), 107, Leithmore Road, Hattersea, 21, Londres, S. W. 11.
- BELIERES (Luis), 21 bis, Rue de Dunkerque; París (IXe).
- BELL (Kerlou), Nordisk Films, Wally; Copenhagen.
- BELLAMY (Madge), Fox Studios, 1401, Western Avenue, Hollywood, Calif. (U. S. A.)
- BELLAMY (George), 10, Colworth House, St. John Wood; Londres, N. W. 8.

(Continúa)



Jabón
de
MEXURUP-GIA
Polvos.
Colonia

DEL GENIL

(Continuación)

A handwritten musical score for a piece titled 'DEL GENIL'. The score is written on seven systems of grand staff notation, each consisting of a treble and bass clef joined by a brace. The key signature is three flats (B-flat, E-flat, A-flat), and the time signature is 3/4. The music features a variety of rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. Dynamic markings such as 'p' (piano) and 'ff' (fortissimo) are present. The notation includes slurs, ties, and some specific performance instructions like 'p' and 'ff'. The piece concludes with a double bar line and a key signature change to two flats (B-flat, E-flat).

(Continúa)

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Ya de todos bien conocida la importancia y necesidad que no podría alcanzarse la cinematografía, pero tampoco nadie ignora que a pesar de todo en la confección de algunas películas existen algunas deficiencias, como son las equivocaciones de montaje, falsedad de fondo o falta de detalles, desajustes, muchos fallos técnicos (falta de ritmo, mala redacción, etc.), que causan tanto la indignación de los amantes del arte cinematográfico, como la risa del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestros pequeños medios a los cinematográficos y al mismo tiempo que creamos un sólido entretenimiento a nuestros pequeños lectores, hemos creído oportuno el pensamiento de realizar un concurso, inaugurando esta forma, y la que nos interesa más, en la que podrán participar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus obras han de ser un reflejo de la realidad y reflejo de la vida cotidiana.

BASES

Toda obra debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado que encontrará al lado de estas bases y acompañado con un sello de cinco céntimos sin valor alguno no será publicada.

De la veracidad del escrito enviado responde únicamente el remitente, no habiéndose en caso alguno, estudio de las mismas curules y publicaciones.

Las obras recibidas serán publicadas por medio riguroso de selección.

PREMIOS

Alimentalmente se premiarán los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de se pesetas al primero; de el segundo y el tercero cada uno, el cuarto y quinto.

El importe de los mismos será entregado, bien por giro postal o por forma más conveniente, a la dirección del concursante premiado, inserta en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
Provincia de _____ calle _____ núm. _____
piso _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película que es como sigue _____

La que todos leen
y todos pueden leer



NOVELAS ESCOGIDAS

Los mejores autores
La mejor presentación

TRES NOVELAS RECIENTEMENTE APARECIDAS

LAS NUEVE HIJAS DEL CORONEL

por D'Ablancourt y de Turco



Es una historia sencilla y conmovedora la del vivir de estas nueve muchachas, todas buenas, todas francas y dulces como una luz de aurora. Y la bondad de sus almas, puras, refleja en sus vidas; vidas mansas y aseguradas, llenas del encanto de su sencillez. Y así la felicidad se urde casi siempre en las páginas de esta novela. LAS NUEVE HIJAS DEL CORONEL es una novela perfecta que ha de proporcionar horas deliciosas a sus lectores.

LA FELICIDAD DE ALICIA

por P. Guardón



Novela de misterio, en la que un crimen que ha quedado impune es la clave de la tenebrosa trama, cautiva en seguida el ánimo de los lectores, que han de seguir con creciente interés el desarrollo del relato, que reserva a cada página nuevas sorpresas. Los sufridos y puros amores del protagonista de la narración con la angelical Alicia, están descritos con tal encanto que vienen a ser como un dulce contrapeso a las escenas rudas del tema de la obra.

DICHA IGNORADA

por M. Florán



En esta novela bailarán los lectores un asunto interesante y más común. Una mujer, mimada por la felicidad, ansia una falsa dicha que, cuando llega a poseerla, no le proporciona más que torturas. Entonces comprende todo el valor de su pasado vivir, y vuelve a él, para hallar el reposo y el bienestar.

Tomar en 8' a 4 pts. en rústica y a 5,50 pts. en tela

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

Pídase prospecto detallado al editor: EUGENIO SUBIRANA, Fuertaferrisa, 14. - Aparlado, 208. - BARCELONA

¡Ni una sola discusión!

Toda la prensa unánime
ha declarado que

El vals del adiós

(Evocación romántica de los
amores de Chopín)

*

La delicada superproducción presentada últimamente
por las SELECCIONES GAUMONT DIAMANTE
AZUL es uno de los films más hermosos
producidos hasta el día

*

La película que llama al corazón

*Mientras se editen
películas como esta,
el cine no morirá
nunca*



*Creación de Pierre
Blanchat, Germaine
Laugier y Mary
Bell*

SOCIÉTÉ DES FILMS HISTORIQUES